

ISSN 2683-3263

ATIAS

REVISTA DE ESTUDIOS FILOSÓFICOS

Volumen IV, número 7, Enero-Junio 2024



UANL

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

Centro de Estudios Humanísticos

Aitías
Revista de Estudios Filosóficos
<http://aitias.uanl.mx/>

Convivencia con la naturaleza en el Sur Global: deforestación y agricultura regenerativa

Conviviality with nature in the Global South: deforestation and regenerative agriculture

Convivialité avec la nature dans le Sud Global: la déforestation et l'agriculture régénérative

Omer Buatu Bantubenge
<https://orcid.org/0000-0002-0639-4413>
Universidad de Colima
Colima, México

Editor: José Luis Cisneros Arellano Dr., Universidad Autónoma de Nuevo León, Centro de Estudios Humanísticos, Monterrey, Nuevo León, México.

Copyright: © 2024. Buatu Bantubenge, Omer. This is an open-access article distributed under the terms of Creative Commons Attribution License [CC BY 4.0], which permits unrestricted use, distribution, and reproduction in any medium, provided the original author and source are credited.



DOI: <https://doi.org/10.29105/aitias4.7-77>

Recepción: 29-09-23

Fecha Aceptación: 26-01-24

Email: omerbuatu@ucol.mx

**CONVIVENCIA CON LA NATURALEZA EN EL SUR
GLOBAL: DEFORESTACIÓN Y AGRICULTURA
REGENERATIVA**

**CONVIVIALITY WITH NATURE IN THE GLOBAL SOUTH:
DEFORESTATION AND REGENERATIVE AGRICULTURE**

**CONVIVIALITÉ AVEC LA NATURE DANS LE SUD GLOBAL: LA
DÉFORESTATION ET L'AGRICULTURE RÉGÉNÉRATIVE**

Omer Buatu Bantubenge¹

Resumen

Los cambios climáticos y la degradación del medio ambiente se atribuyen en gran parte a las actividades industriales y las emisiones del transporte personal o colectivo, las cuales actividades responden al eslogan capitalista de generación de ganancia. Pese a la veracidad de esta consideración, es preciso anotar que tiende a eximir de responsabilidad ambiental a los países en desarrollo o los que carecen de tales actividades. Ello hace creer que la convivencia de aquellos países con la naturaleza es perfecta sin ningún reproche y que sus poblaciones son las cuidadoras de los bosques y aguas del planeta. Sin embargo, la desaparición constante de todo el entorno forestal y la

1 Universidad de Colima, Colima.

contaminación de escasas fuentes de agua en regiones tropicales se deben también a métodos agrícolas de subsistencia, así como hábitos de caza y pesca tradicionales. Esos métodos y actividades comprometen la convivencia con la naturaleza y me empujan a preguntarme: ¿cuál sería la estrategia idónea para erradicar la pobreza y a la vez proteger de manera duradera la relación del ser humano con sus bosques? Postulo que los acuerdos recíprocos implementados en Bolivia inicialmente y en muchos otros países de América Latina, pueden inspirar acciones convivenciales con el medio ambiente en los países africanos de la cuenca del Congo. Con este trabajo pretendo mejorar la convivencia entre el ser humano y sus bosques y aguas, analizando el fundamento de la estrategia de los acuerdos recíprocos bolivianos con sus posibles aplicaciones en otros países latinoamericanos y africanos.

Palabras clave

Bosques tropicales, convivencia medioambiental, deforestación, acuerdos recíprocos, responsabilidad ambiental.

Abstract

Climate changes and environmental degradation are largely attributed to industrial activities and emissions from personal or collective transportation, which activities respond to the capitalist slogan of generating profit. Despite the veracity of this consideration, it should be noted that it tends to exempt developing countries or those that lack such activities from environmental responsibility. This leads us to believe that the conviviality of those countries with nature is perfect without any reproach and that their populations are the caretakers of the forests and waters of the planet. However, the constant disappearance of the entire forest environment and the contamination of scarce water sources in tropical regions is also due to subsistence agricultural methods, as well as traditional hunting and fishing habits. These methods and activities compromise conviviality with nature and push me to ask myself: what would be the ideal strategy to eradicate poverty and at the same time permanently protect the relationship between human beings and their forests?

I postulate that the reciprocal agreements initially implemented in Bolivia and in many other Latin American countries can inspire conviviality actions with the environment in the African countries of the Congo Basin. With this work I intend to improve the conviviality between human beings and their forests and waters, analyzing the basis of the strategy of Bolivian reciprocal agreements with their possible applications in other Latin American and African countries.

Keywords

Tropical forests, environmental conviviality, deforestation, reciprocal agreements, environmental responsibility.

Résumé

Les changements climatiques et la dégradation de l'environnement sont largement attribués aux activités industrielles et aux émissions des transports personnels ou collectifs, activités qui répondent au slogan capitaliste de génération de profit. Malgré la véracité de cette considération, il convient de noter qu'elle tend à exempter de la responsabilité environnementale les pays en développement ou ceux qui ne disposent pas de telles activités. Cela nous porte à croire que la convivialité de ces pays avec la nature est parfaite et sans reproche et que leurs populations sont les gardiennes des forêts et des eaux de la planète. Cependant, la disparition constante de l'ensemble de l'environnement forestier et la contamination des rares sources d'eau dans les régions tropicales sont également dues aux méthodes agricoles de subsistance, ainsi qu'aux habitudes traditionnelles de chasse et de pêche. Ces méthodes et activités compromettent la convivialité avec la nature et me poussent à me demander : quelle serait la stratégie idéale pour éradiquer la pauvreté et en même temps protéger en permanence la relation entre les êtres humains et leurs forêts ? Je postule que les accords de réciprocité initialement mis en œuvre en Bolivie et dans de nombreux autres pays d'Amérique latine peuvent inspirer des actions de convivialité avec l'environnement dans les pays africains du bassin du Congo. Avec ce travail, j'entends améliorer la convivialité entre les êtres humains et

Convivencia con la naturaleza en el
sur global: Deforestación y agricultura
regenerativa

leurs forêts et eaux, en analysant les bases de la stratégie des
accords réciproques boliviens avec leurs applications possibles
dans d'autres pays d'Amérique latine et d'Afrique.

Mots-clés

Forêts tropicales, convivialité environnementale, déforestation,
accords réciproques, responsabilité environnementale.

Introducción

La noción de “Sur global” alude a los países en vías de desarrollo interconectados por una misma historia de colonialismo o poscolonialismo, por una estructura socioeconómica con extensas exclusiones, las cuales afectan el nivel de esperanza de vida y el acceso a los recursos para la satisfacción de las necesidades básicas. En estas regiones de bajo desarrollo socioeconómico e industrial, la transnacionalización de las empresas permite que estas últimas se instalen y produzcan a bajos precios, aprovechando de la mano de obra barata, para maximizar sus propias ganancias. Si bien el concepto de “Sur global” contempla también a las regiones más pobres de los países ricos, uso esa noción con la voluntad de impulsar un trabajo colaborativo, una solidaridad entre países en vías de desarrollo, a partir de la evaluación de sus cosmovisiones con miras a alcanzar el buen vivir individual y convivencial. Por eso, creo que los países de la cuenca del Congo pueden inspirarse de las cosmovisiones de los países latinoamericanos como Bolivia, Brasil y México, así como de su modo de realizar la convivencia con el medio ambiente.

En efecto, gran parte de la población africana (RDC: 54%; Camerún: 42%, Congo: 32%, República centroafricana: 57%; Gabón 12%, África al Sur de Sahara 58%)², así como de la población latinoamericana (Bolivia

2 “Población rural (% de la población total) en 2020” *Banco Mundial*, Consultado el 23 de mayo de 2023. <https://datos.bancomundial.org/indicador/SP.RUR.TOTL.ZS?locations=CM> Parto de esos países africanos y latinoamericanos como ejemplos de los integrantes del Sur Global. Esta última noción se refiere a los países en desarrollo del hemisferio sur, pero también a muchos otros del hemisferio norte como México, Nigeria, Egipto, Indonesia, India, etc., por no ser altamente desarrollados ni ricos; por no pertenecer a los países capitalistas hegemónicos y por tener rasgos de cultura de subsistencia.

29%, México 19%, Guatemala 47%; Belice: 54%; Brasil: 13%) vive en zonas rurales y practica el cultivo alimentario, el cual consiste en hacer la agricultura para producir bienes destinados a la satisfacción de las necesidades de alimentación. Por considerar este tipo de necesidades como primordial en la pirámide de A. H. Maslow³, el cultivo alimentario es también llamado cultivo de subsistencia. Los dos términos se usan de manera exclusiva para mostrar que los productos agrícolas no están destinados al comercio. Con base en esta consideración, se exige una suficiente producción para la familia y, para ello, en algunos países, los agrónomos andan en los poblados para medir la producción y asegurarse de que sea suficiente para las necesidades locales.

El carácter no comercial del cultivo alimentario, su corto alcance como una práctica restringida a la familia, así como su rasgo tradicional por el único uso de hachas, azadones y machetes (o por la falta de tecnología) y sobre todo la falta de insumos como fertilizantes y maquinaria pesada han dado la impresión de que todas las prácticas de subsistencia son amigables con el medio ambiente y que la conducta humana que destruye este último tiene que ver con los cultivos extensivos realizados con variadas tecnologías y destinados a la exportación y al comercio. Me refiero aquí a la crítica de Edgar Morin a la civilización occidental para reconstruir el concepto del buen vivir, el cual se habría degradado con las comodidades materiales

3 Abraham A. Maslow, "The theory of human motivation", *Psychological Review* 50, no. 4 (July 1943): 394. En este trabajo, Abraham H. Maslow establece cinco niveles de necesidades que son: fisiología, seguridad, afiliación, reconocimiento y autorrealización. Los cuatro primeros niveles son considerados niveles de necesidades básicas o primordiales y la alimentación ocupa la base de la pirámide junto con la respiración, el descanso, el sexo y la homeostasis.

y facilidades técnicas de la civilización occidental⁴. Si bien no podemos pensar en el buen vivir excluyendo los aspectos materiales o tecnológicos, quisiera aclarar que, para este artículo, el buen vivir es la capacidad de integrar, en la satisfacción de las necesidades humanas, todos los aspectos de la vida humana tanto en su dimensión individual como en la comunitaria. Vivir bien incluye conocer o practicar la virtud, tener buena salud, bienes materiales; ser reconocidos por los demás. Roxana Kreimer añade que el buen vivir incluye igualmente el dolor y la existencia de problemas, así como la posibilidad de convertirlos en la virtud⁵. Es a este concepto complejo del buen vivir que aspira Edgar Morin cuando observa en la sociedad industrializada el reduccionismo a bienes materiales que emergen de la tecnología.

La visión de que la devastación del medio ambiente se debe sólo a una sociedad tecnologizada se encuentra igualmente en la teoría de responsabilidad ambiental acuñada por Hans Jonas como una necesidad sólo para la sociedad moderna tecnológica, ya que la promesa de la técnica moderna se ha vuelto una amenaza⁶. Me llamó también la atención el concepto de capitaloceno entendido como una visión económica en la cual la naturaleza es evaluada como un objeto de producción y mercantilización, el cual debe ser dominado y explotado. Francisco Serratos, al usar este término, no sólo muestra cómo los procesos del colonialismo, industrialización, globalización, discriminación, mantenimiento de desigualdades sociales

4 Edgar Morin, *Enseñar a vivir. Manifiesto para cambiar la educación*, trad. Núria Petit Fontserè (Barcelona: Paidós, 2016), 28.

5 Roxana Kreimer, *Artes del buen vivir. Filosofía para la vida cotidiana* (Buenos Aires: Editorial Anarres, 2002), 27.

6 Jonas Hans, *El principio de responsabilidad. Ensayo de una ética para la civilización tecnológica* (Barcelona: Herder, 1995), 15.

son responsables de la crisis ambiental, sino que, sobre todo, puntualiza que la agricultura industrial junto con la cría intensiva de animales constituye la paradoja de un sistema alimentario que mata todo por igual⁷.

Es imposible negar el impacto del sistema capitalista, junto con el uso de las tecnologías modernas, en la degradación y devastación del medio ambiente. Sin embargo, la descripción de los teóricos referidos deja creer que los bosques están siendo destruidos directamente por las empresas madereras y por los cultivos extensivos; por otra parte, se cree que los mejores cultivos son los que no usan los fertilizantes químicos y que el cultivo tradicional de subsistencia es amigable con el medio ambiente. Sin embargo, no se necesita ser experto para observar, en zonas libres de esa tecnologización, la degradación de la tierra y la desaparición de los bosques tropicales, la disminución de los animales de todo tipo, la contaminación de los ríos y manantiales de agua potable, así como el aumento de la pobreza en la población y la subordinación de ésta última a los intereses políticos sin reales visiones de futuro. Todo lo anterior es el resultado de métodos y actividades agrícolas y de caza que comprometen la convivencia con la naturaleza. Por consiguiente, he de preguntarme: ¿cuál sería la estrategia idónea para erradicar la pobreza y a la vez proteger de manera duradera la relación del ser humano con sus bosques?

Postulo que los acuerdos recíprocos implementados en Bolivia inicialmente y en muchos otros países de América Latina, pueden inspirar acciones convivenciales

7 Francisco Serratos, *El Capitaloceno. Una historia radical de la crisis climática* (México: Universidad Nacional Autónoma de México, 2020), 41-46. Este libro es un conjunto de relatos que muestran a través del tiempo y del espacio las características del capitaloceno.

con el medio ambiente a partir de la implementación de una agricultura sostenible y regenerativa en los países latinoamericanos y los africanos de la cuenca del Congo. Con este trabajo, pretendo mejorar la convivencia entre el ser humano y sus bosques y aguas, analizando el fundamento de la estrategia de los acuerdos recíprocos bolivianos con sus posibles aplicaciones en otros países latinoamericanos y africanos. Para lograr este objetivo, en primer lugar, describo el impacto del cultivo en barbecho; en segundo lugar, analizo los cambios instituidos por los acuerdos compensatorios en América Latina; luego, explico la convivencia y responsabilidad medioambiental a partir de la implementación de la agricultura regenerativa.

Barbechos, deforestación y convivencia con la naturaleza

El cultivo en barbecho, la caza de animales y la pesca son actividades habituales que la mayoría de los habitantes a la periferia del sistema capitalista realizan para subsistir. Son actividades dirigidas a satisfacer las necesidades básicas del ser humanos. Sin embargo, su estatismo y falta de uso de la tecnología conllevan el riesgo de aumentar la pobreza y de comprometer la convivencia sana con la naturaleza.

1.1 Sobre el cultivo en barbecho

En un primer momento, es preciso constatar que el cultivo alimentario en gran parte de África se realiza sobre tierras ejidales pertenecientes a todo el poblado o a la familia del jefe tradicional. Este último reparte esas tierras entre las familias o los clanes de su pueblo y éstos las cultivan juntos; sin embargo, cada familia o persona tiene una superficie bien delimitada. Por lo general, las regiones del África Central producen para su alimentación variados

cultivos tales como yuca, maíz, frijoles, ñame, plátanos, taros, arroz, mil, etc. Estos cultivos que forman parte del platillo principal agotan rápidamente la tierra. Por lo que no pueden producirse sucesivamente año en año en la misma tierra. A causa de lo anterior, tradicionalmente, las familias o los poblados tienden a dejar la tierra en reposo durante un periodo que varía entre 5 y 10 años antes de volver a trabajar sobre las mismas tierras. Esta práctica de cultivo se llama *cultivo en barbecho*.

Así, el suelo es mantenido sin explotarse para su regeneración entre la cosecha del último cultivo y la siembra del siguiente. La calidad y cantidad de la vegetación son un indicio para que el jefe o la jefa del pueblo decida volver a desmalezar el terreno. La práctica del cultivo en barbecho es posible y da sus frutos porque las tierras comunitarias son abundantes y diversificadas: tierra negra, arenosa, roja, arcillosa, rocallosa, bosques, galerías forestales, etc. Tanta tierra implica en general una densidad de población baja. Por eso, mientras están en reposo unas tierras, la población se desplaza a otras tierras regeneradas para trabajar y sembrar. Durante milenios, gran parte de la población africana y latinoamericana ha vivido así trabajando los barbechos y en una aparente convivencia con la naturaleza.

En segundo lugar, hay que enmarcar que esa población se dedica también a actividades tales como ganado menor, cría de aves de corral, caza de animales salvajes, pesca y recolección de varios productos de la naturaleza como orugas, champiñones, insectos, etc. Esas actividades son complementarias para los pueblos agricultores, mientras que para los pastores son actividades principales dependiendo si la región es húmeda o árida. Mi reflexión se centra en zonas de agricultores, caracterizadas geográficamente por bosques tropicales y galerías forestales. Estas últimas son bosques que

siguen las corrientes y arroyos de agua y permiten alternar el terreno entre la sabana herbácea con arbusto y los bosques.

1.2 Desaparición de los bosques y pretendida convivencia con la naturaleza

Hace 40 años, en las galerías forestales, era posible encontrar árboles milenarios de más de 30 m de longitud y 1.5 m de diámetro. Los campesinos los tumbaban dejando más o menos treinta metros entre dos árboles para permitir la entrada de los rayos solares sobre los cultivos. Luego practicaban, tanto en el bosque como en la sabana, la quema de la maleza cortada. Esas acciones se repiten cada año sobre un terreno diferente en función del cultivo en barbecho. Es preciso notar que aquellos árboles milenarios no se pueden regenerar en 5 o 10 años del barbecho; además, la quema tiene por efecto de exterminar las semillas caídas y los arbustos, sin contar la contaminación por el humo. Esa dinámica de aniquilación de la naturaleza en tierras comunitarias se observa también en las actividades complementarias como la caza, la pesca, la colecta de orugas, así como de insectos, las cuales necesitan la quema de hierbas y bosques o la tala de árboles, así como el uso de sustancias venenosas en el agua para atrapar a los peces. En los bosques tropicales, la extensión anual de las tierras arables significa la pérdida de grandes superficies de bosques por la tala practicada.

Resulta difícil al considerar todas esas actividades de subsistencia imaginar que la población que realiza el cultivo tradicional es convivencial con la naturaleza. Por otro lado, las necesidades de alimentación nunca han sido satisfechas con el uso de barbecho por la población. No solamente el trueque y el comercio interno es insuficiente para subvenir a todas las necesidades, sino que también esa población cuenta entre las más pobres del mundo. El uso de

los fertilizantes se ha prohibido alegando la incapacidad de la población de costearlo cuando se agote el suelo y cuando aparezcan enfermedades relacionadas. Las leyes sobre el respeto a los bosques y la caza de animales salvajes nunca han sido respetadas. Por lo que las autoridades se han limitado sólo a la prohibición de las prácticas de deforestación y de contaminación del agua, tales como la quema de bosques y sabanas para la caza, el envenenamiento de las aguas para la pesca, la caza de animales únicos o en peligro de extinción, etc.

Entonces, no existe casi ninguna propuesta nueva que acompañe y mejore las actividades de subsistencia y, que, a la vez, fomente la convivencia con el medioambiente. En otras palabras, la fe intrépida en el barbecho no está acompañada de técnicas o estrategias adecuadas para cambiar positivamente la vida de las poblaciones y su relación con el medio ambiente. Por eso, la ausencia o inoperancia de las autoridades políticas tiene como efecto principal la desaparición de los bosques tropicales y galerías forestales, la disminución de los animales en los bosques y aguas, el aumento de la pauperización de la población. Tal incremento de pobreza se debe a que las tierras son reusadas a menudo antes de que se regeneren completamente. Eso hace que las cosechas se registren por debajo de las esperanzas de los agrónomos y las políticas nacionales de seguridad alimenticia.

Acuerdos compensatorios y cambios radicales en América Latina

Dejo a los expertos de los países tropicales africanos la tarea de evaluar los perjuicios del uso de los insumos agrícolas necesarios a la realización de la siembra, mantención en buen estado y cosecha de los cultivos. Pienso principalmente en el

uso de fertilizantes y agroquímicos, herbicidas, insecticidas y productos contra plagas y enfermedades de las plantas, equipos para desmalezar, limpiar, sembrar, cosechar, etc. Por el momento, hay que observar que, en otras latitudes, existen estrategias que han permitido a la población cambiar radicalmente su forma de vida, tanto desde el punto de vista de la alimentación como de la relación que mantiene con el medio ambiente. Dos casos relacionados de cerca o de lejos llaman mi atención: Bolivia y México.

Los bolivianos de las tierras comunitarias altas firmaron un acuerdo compensatorio con la empresa distribuidora del agua de Bolivia. El objetivo de este acuerdo consiste en crear conciencia de que la protección del agua y los bosques es responsabilidad de todos y no sólo de los habitantes de tierras altas de donde fluye el agua. El acuerdo estipula que los campesinos de tierras altas se comprometen a proteger bosques y agua en sus tierras y, a cambio, reciben de la organización los insumos necesarios para sus cultivos y ganados⁸. Es claro que los campesinos que firmaron estos acuerdos compensatorios fueron atraídos por los beneficios palpables que consistían en el aumento de la producción de cultivos y ganados, en las ganancias financieras, en la conexión al sistema antes inexistente de agua potable, etc.

No se contempla aquí directamente el valor intrínseco que se debe reconocer en los bosques y las aguas a proteger, sino que esos beneficios se subordinan simplemente a la protección de los bosques. Sin embargo, este compromiso

8 Michelle Carrere, “Acuerdos recíprocos de agua: el modelo de conservación que protege millones de hectáreas de bosques en Bolivia,” Mongabay, 27 de octubre de 2022. <https://es.mongabay.com/2022/10/modelo-de-conservacion-que-protege-el-agua-y-millones-de-hectareas-de-bosques-en-bolivia/>. Véase también <https://es.mongabay.com/2023/04/video-conservacion-bosques-agua-bolivia/>. Consultado el 12 de abril de 2023.

ha permitido en diez años beneficiar a más de 24 mil agricultores, los cuales conservan 600 mil hectáreas de bosques y agua. Hoy en día, la Fundación Natura, empresa gestora de los acuerdos, ha creado 23 áreas protegidas de una superficie total de 3.4 millones de hectáreas.⁹ Se puede decir que la realización de proyectos productivos sostenibles sobre espacios reducidos y la conexión de la población al sistema de agua posibilitaron una verdadera regeneración de los bosques y las aguas en los municipios referidos de las zonas altas de Bolivia.

En México, la empresa Rainforest Alliance otorga a los agricultores de café en Chiapas una Certificación compensatoria que les ayuda a realizar proyectos sostenibles y mejorar la producción de café y a la vez proteger la naturaleza. Con la ayuda financiera de USAID en México, esta empresa junto con su filial la Olam Agro México, promueve prácticas agrícolas y forestales sostenibles, a la vez que mejora las condiciones de vida de la población¹⁰. Pese a que la Fundación Natura expresa que su modelo es recuperado en otros países como México, ignoro si la Rainforest parte de esa experiencia boliviana. La fundación Carlos Slim hace prácticamente lo mismo para proteger áreas de bosques y agua en Chiapas. Lo que me llama la atención es que todas esas organizaciones están convencidas de que la protección del medio ambiente debe operarse a partir de un cambio radical de la agricultura tradicional a la agricultura sostenible o verdaderamente regenerativa. Ésta última no sólo protege a la naturaleza, sino que también vela a la satisfacción de las necesidades de los campesinos. Por eso,

9 Carrere, “Acuerdos recíprocos de agua.” Dejo aquí el sitio de internet de la Fundación Natura en Bolivia. <https://www.naturabolivia.org/>

10 “Crece la producción de café más sostenible en Chiapas,” Consultado el 18 de mayo de 2023. <https://www.rainforest-alliance.org/es/en-el-campo/crece-la-produccion-de-cafe-mas-sostenible-en-chiapas/>.

en Rainforest se afirma: “La agricultura regenerativa ofrece soluciones integradas para permitir que los ecosistemas se usen, se mantengan y se rehabiliten”¹¹.

Es entonces necesario un cambio de paradigma en la agricultura. Pasar del cultivo en barbecho a la agricultura regenerativa que se observa en América latina, es clave esencial para recuperar los bosques tropicales y las galerías forestales en desaparición, y a la vez aumentar la cosecha de los productos alimentarios. Muchos autores han inculcado unilateralmente a las empresas madereras y las industrias capitalistas como las únicas responsables de los cambios climáticos y de la contaminación del medio ambiente. En este sentido, el estudio de Sandra Luciana Dalmagro y Janaina Goulart Oliveira de Queiroz muestra que el uso intensivo de los pesticidas en el cultivo de manzanas y jitomate con visión de lucro contamina el suelo y el agua de la región de Urubici en Brasil. Lo mencionan en estos términos: “Os venenos entram em contato com o solo e escorrem para os rios, nascentes e córregos, chegando ao aquífero e dessa maneira comprometem os recursos hídricos da região”¹². (Entran venenos en contacto con el suelo y desembocan en ríos, manantiales y arroyos, llegando al acuífero y comprometiendo así los recursos hídricos de la región.)

Por otro lado, el trabajo sobre la responsabilidad medioambiental de Hans Jonás, se dirige directamente al mundo moderno tecnologizado y no al campesino pobre. La novela ya referida de Francisco Serratos se dirige a

11 Rainforest, “Transformando la agricultura tradicional a regenerativa”, *Rainforest Alliance*, 27 de febrero de 2023. Consultado el 18 de mayo de 2023. <https://www.rainforest-alliance.org/es/en-el-campo/transformando-la-agricultura-tradicional-a-regenerativa/>.

12 Sandra Luciana Dalmagro y Janaina Goulart Oliveira de Queiroz, “Recursos hídricos em municípios catarinenses e o trabalho da escola,” *Revista Pedagógica* 22, (2020): 4.

los complejos procesos de mercantilización del medio ambiente. Para este autor, el culpable no es todo el género de *Homo sapiens*: “La devastación actual del planeta no es el resultado de actividades emprendidas por toda la especie *Homo Sapiens*: al contrario, se deriva de un pequeño grupo de humanos con un poder sostenido por las injusticias de la supremacía blanca, el colonialismo, el patriarcado, el heterosexismo y el capitalismo”¹³.

Esa afirmación, más allá de su propósito del cuidado del medio ambiente, es muy reduccionista al considerar que sólo un pequeño grupo de humanos daña a la naturaleza. Por lo que la responsabilidad medioambiental sería una categoría sólo relacionada con ese pequeño grupo devastador tal como lo hacen Hans Jonás y Francisco Serratos. Sin embargo, todas las pequeñas acciones que realizamos tienen un impacto nocivo en la naturaleza si esas acciones no se llevan con responsabilidad. Se trata de la responsabilidad de toda la especie humana y no sólo de algunos de sus miembros. En ello tiene razón Leonardo Boff cuando propone a la ética planetaria como el punto de referencia en lo que concierne a la responsabilidad medioambiental para la totalidad de los seres humanos. Lo expresa en estos términos: “Se necesita un punto de referencia para la totalidad de los seres humanos, habitantes del mismo planeta, que ahora se descubren como especie, interdependientes, habitantes de una misma casa y con un destino común”¹⁴.

En consecuencia, todos somos responsables, quizás a grados diferentes, de la devastación de la convivencia con el medio ambiente. Es cierto que las naciones industrializadas y tecnologizadas tienen gran parte de responsabilidad en la

13 Serratos, *El Capitaloceno. Una historia radical de la crisis climática*, 329.

14 Leonardo Boff, *Ética Planetaria desde el Gran Sur* (Madrid: Trotta, 2001), 25.

degradación del medio ambiente, sin embargo, no podemos por ello olvidar de considerar que esta degradación se lleva a cabo con todas las acciones que cada ser humano realiza. Ciertas prácticas, aunque asumidas culturalmente, no son de por sí amigables con la naturaleza y podrían necesitar ciertos cambios e incluso abandono total o parcial. Es en este sentido que creo que se pueden minimizar las acciones que los campesinos pobres realizan sobre los recursos materiales o no humanos: al contrario, la responsabilidad medioambiental es asunto de todos los humanos en su relación con la naturaleza. En este sentido, estoy de acuerdo con Sandra Dalmagro y Janaina Goulart cuando consideran que cada ser humano es responsable del problema ambiental¹⁵. En el mismo sentido, las actividades realizadas con la conciencia de regenerar la naturaleza y a la vez proveer al ser humano de lo necesario para vivir configuran lo que podemos llamar convivencia sana con el medio ambiente.

Conciencia, responsabilidad y convivencia medioambiental

Creo que este impulso de conciencia y responsabilidad regenerativa del medio ambiente en América Latina puede inspirar a otras regiones y en especial a África, la cual es mi punto real de partida. Es cierto que los desafíos dependen de las culturas y de las condiciones reales de vida; sin embargo, sin ninguna intervención con un acuerdo tipo compensatorio para los campesinos por parte de las autoridades medioambientales, hemos de esperar no sólo la continua destrucción de los bosques y agua, sino sobre todo el aumento de la pobreza del pueblo. No importa quien haga el primer paso para este tipo de acuerdos compensatorios

15 Dalmagro y Oliveira de Queiroz, “Recursos hídricos em municípios catarinenses e o trabalho da escola”, 15.

o de políticas de una agricultura regenerativa, me parece que es una urgencia cuando comparamos los bosques y ríos actuales con su situación de hace 40 años.

La proliferación de asociaciones civiles tanto en África como en América Latina, si es ordenada en función de los desafíos ambientales, es posible establecer diálogos con los gobiernos locales y comunidades, y así apoyar la transformación y adaptación requeridas para mejorar la salud del suelo, las condiciones de vida de las personas, la protección de la biodiversidad, así como el combate a los cambios climáticos y a la hambruna. A este respecto, la asistencia técnica combinada con un enfoque social de conflicto en tierras ejidales puede ser la clave para cambiar la situación de los campesinos y proteger al medio ambiente. Por un lado, la asistencia técnica permite a los expertos identificar las tareas que necesitan ser reforzadas, mientras que el enfoque de conflicto ayuda a que las personas se junten y discutan sus aspiraciones y problemas, así como el modo de llegar a las metas comunes. En este sentido, Cornelia Butler Flora et al afirman: “The technical assistance model stresses the task that is to be performed... A conflict model ...brings people together to articulate their needs and problems, to develop indigenous leadership, and to help organize viable action groups”¹⁶. (El modelo de asistencia técnica enfatiza la tarea que se debe realizar... Un modelo de conflicto... reúne a las personas para articular sus necesidades y problemas, desarrollar el liderazgo tradicional y ayudar a organizar grupos de acción viables.)

La práctica de las asambleas comunitarias en América Latina y la de la contienda africana en África Subsahariana posibilitan la realización de estos modelos para atender

16 Cornelia Butler Flora, Jan L. Flora y Susan Fey, *Rural communities. Legacy and change* (Boulder-Colorado: Westview Press, 2004), 333-334.

desafíos humanos y medioambientales, sin minimizar el uso de la tecnología ni usarla en desorden sin evaluación previa de la comunidad. En efecto, la agricultura tradicional en barbecho y los modos de recolección de la comida son perniciosos al medio ambiente en general y a la población en particular. La posibilidad de la transformación en algunos países de América Latina es la muestra de que, con cierto realismo y herramientas disponibles, se pueden operar cambios en las tierras comunitarias en África y en América Latina donde no se ha implementado la regeneración de la agricultura mediante la compensación de la protección por la aportación de los insumos a los pobladores.

Las tierras comunitarias son más flexibles a la regeneración que las tierras individuales, ya que en ellas y basándose en el conocimiento de los autóctonos, se pueden establecer zonas de cultivos y zonas de protección. Por lo que el carácter comunitario o ejidal de las tierras y ríos o lagos junto con la familiaridad de las poblaciones con sus espacios de cultivos y crías son el motor de la nueva responsabilidad ambiental. Digo “nueva”, porque no se trata sólo de la responsabilidad del mundo moderno tecnologizado, sino también y sobre todo de los campesinos que extraen de la tierra los elementos necesarios a la satisfacción de las necesidades básicas. El carácter comunitario de las tierras debe influir igualmente en la intervención. En efecto, no se trata sólo de escoger algunos campesinos a beneficiar sin objetivos ambientales, sino de considerar comunidades o aldeas, así como tierras, ríos y bosques que proteger. Eso dará a la dinámica de convivencia medioambiental no sólo un carácter sostenible, sino también humanístico. Se trata de beneficiar no sólo a individuos, sino a comunidades humanas y ambientales.

Desde el punto de vista de la convivencia, la familiaridad es una de las condiciones constructoras de

la unidad. La evoco aquí con el objetivo de desarrollar la unidad y el respeto entre las personas y el medio ambiente. En efecto, la supervivencia de ambas entidades depende del conocimiento mutuo que se tengan una de la otra. El medio ambiente es frágil, ya que no puede defenderse por sí mismo ni tampoco puede darse a sí mismo las estrategias de solución a los problemas que enfrente¹⁷. La conciencia de esa vulnerabilidad a partir de años de vida juntos entre el medio ambiente y la población, esto es, el conocimiento que se tiene del suelo, de los ríos y de los bosques es no sólo fruto de la familiaridad sino también el punto de partida de la institucionalización del respeto y de la valoración del otro. Por institucionalización entiendo todo proceso por el cual, con base en el conocimiento mutuo, uno puede prever la conducta del otro o su reacción ante un comportamiento determinado.

Creo que el conocimiento mutuo entre ambas entidades es la base de la valoración del otro y el fundamento de la responsabilidad medioambiental. Sin él, no hay unidad ni integración del ser humano en la naturaleza y viceversa; con él se puede instaurar una familia sistémica entre los dos, familia basada en el respeto y valoración mutua. A este respecto, me gusta usar el refrán ético y comunitario de la filosofía africana según el cual “Todos formamos una sola familia”¹⁸. No es un simple principio valioso, es una exigencia humanística que implica reconocer el valor de la alteridad. Por eso, en la filosofía africana cada gesto que tengamos que hacer debe apelar a la magnitud y grandeza de

17 Roberto Pizarro, “La vulnerabilidad social y sus desafíos: una mirada desde América Latina,” *Estudios Estadísticos*, no.6 (Santiago de Chile: CEPAL, División de Estadística y Proyecciones Económicas, 2001). https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/4762/S0102116_es.pdf?sequence=1&isAllowed=y (consultado el 28 de mayo de 2023).

18 C. Stephen Lundin & Bob Nelson, *Ubuntu. Una fascinante fábula sobre la filosofía africana del trabajo en equipo* (Barcelona: Alienta, 2010), 18.

la humanidad y sobre todo del valor intrínseco de cada ser en la naturaleza; debe ser un reconocimiento de la posición privilegiada de cada ser en la misma familia, posición que hace que todos los seres existan en el mismo sistema, en la misma familia.

Resulta de lo anterior que la interdependencia y la interrelación entre los diferentes existentes en el planeta es una categoría importante desde donde concebir la responsabilidad ambiental y las formas de convivencia con la naturaleza. Leonardo Boff ya se refería a la interdependencia de todos los humanos en la cita arriba mencionada. Sin embargo, hay que completar que no sólo los humanos son interdependientes, sino que todos los seres del planeta lo son. En este sentido, no es casual que Víctor Hugo Salazar defina al ecosistema como "...sitios en donde se dan múltiples interrelaciones entre diversos organismos naturales, bióticos y abióticos, ámbito que hace posible el sostenimiento de estos espacios, de las especies y de la vida"¹⁹. La connotación holística de esta definición constituye una exigencia ética de un conocimiento complejo susceptible de generar formas de convivencia amigables con todos los seres.

Aunque haya partido de la desaparición de los bosques tropicales, de las galerías forestales y de muchos animales locales para entender la importancia medioambiental de los acuerdos compensatorios y de la agricultura regenerativa, mi sentido de esa responsabilidad medioambiental es autónomo, porque instituye la capacidad del ser humano de darse a él mismo las reglas de conducta en la naturaleza, que esas reglas deben tener fines razonables o valorativos y que el ser humano debe tener herramientas igualmente libres de intereses y de inclinación. Esa advertencia

19 Víctor Hugo Salazar. *Una visión pragmática de la ética ambiental (Aguascalientes: Universidad Autónoma de Aguascalientes, 2018), 77.*

debe ser un referente permanente para evitar de volver a romper “la alianza de la convivencia armónica”²⁰ entre el humano y la naturaleza. Por eso mismo, mi planteamiento no se inscribe en el pragmatismo ambiental propuesto por Víctor Hugo Salazar y Juan José Láriz. Por lo que los acuerdos compensatorios con los campesinos y la política de la agricultura regenerativa deben considerarse en este trabajo como herramientas didácticas a la responsabilidad y convivencia ambiental. Una vez que la conciencia ambiental se haya integrado en la población, creo que ya no serán necesarias esas herramientas. Sin embargo, la vigilancia será necesaria para que el pacto entre el medio ambiente y la población campesina no sea traicionado.

Conclusión

A modo de conclusión, me pregunté si la responsabilidad ambiental atañía sólo al mundo moderno tecnologizado o concernía también a las poblaciones campesinas de países en desarrollo, las cuales usan todavía técnicas tradicionales de extracción de los productos de alimentación para satisfacer sus necesidades básicas. Esta pregunta se encaminaba a encontrar estrategias adecuadas para proteger el medio ambiental y al mismo tiempo erradicar la pobreza de las poblaciones campesinas de África y América Latina que practican el barbecho en tierras ejidales. Se trata de una estrategia que mejore la convivencia entre el ser humano y sus bosques y aguas.

Si bien los expertos conciben que el medio ambiente está siendo devastado por un sistema capitalista dirigido por un pequeño grupo de humanos en busca de las ganancias

20 Leonardo Boff, *Ética Planetaria desde el Gran Sur* (Madrid: Trotta, 2001), 16.

individuales a partir del uso de la tecnología, observé desgraciadamente que la agricultura en barbecho practicada en muchas regiones de África y América latina es perniciosa a la naturaleza y a la misma población, ya que no mejora ni la convivencia entre el ser humano y su lugar de vida ni tampoco la producción de suficientes alimentos para cubrir las necesidades. Por otra parte, no se puede negar la magnitud del impacto que la tecnología guiada por la concepción capitalista de las ganancias produce sobre el medio ambiente, en la convivencia humana y medioambiental.

Esas observaciones permitieron la valoración de los acuerdos recíprocos bolivianos, y sus posibles aplicaciones en otros países latinoamericanos y africanos. Esta estrategia posibilitó pensar en la idea de una agricultura regenerativa, la cual permite generar la conciencia del cuidado del medio ambiente y de la necesidad de la convivencia sana entre humanos y no humanos. Un cambio duradero para acciones responsables desde el enfoque ambiental considera la asistencia técnica de los expertos que pueden determinar las acciones urgentes y la realización de asambleas o contiendas comunitarias en las que las aspiraciones, deseos y posibilidades de las comunidades se discuten y se proponen a los expertos. Por lo que, el cambio del barbecho a la agricultura regenerativa necesita de la tecnología y de la deliberación comunitaria para impulsar una responsabilidad y conciencia ambiental.

Bibliografía

Afeissa, Hicham-Stéphane. *Qu'est-ce que l'écologie*. París : Vrin, 2009.

Banco Mundial. “*Población rural (% de la población total) en 2020*”. Consultado el 23 de mayo de 2023.

Convivencia con la naturaleza en el sur global: Deforestación y agricultura regenerativa

<https://datos.bancomundial.org/indicador/SP.RUR.TOTL.ZS?locations=CM>.

Boff, Leonardo. *Ética planetaria desde el Gran Sur*. Madrid: Trotta, 2001.

Butler Flora, Cornelia, Jan L. Flora y Susan Fey. *Rural communities. Legacy and change*.

Boulder-Colorado: Westview Press, 2004.

Carrere, Michel. “Acuerdos recíprocos de agua: el modelo de conservación que protege millones de hectáreas de bosques en Bolivia.” Mongabay. 27 de octubre de 2022. <https://es.mongabay.com/2022/10/modelo-de-conservacion-que-protege-el-agua-y-millones-de-hectareas-de-bosques-en-bolivia/>.

Dalmagro, Sandra Luciana y Janaina Goulart Oliveira de Queiroz. “Recursos hídricos em municípios catarinenses e o trabalho da escola”. *Revista Pedagógica* 22, (2020):1-17.

González García, Juan. *Teoría del desarrollo económico neoinstitucional. Una alternativa a la pobreza en el Siglo XXI*. México: Migue Ángel Porrúa, 2009.

Hans, Jonás. *El principio de responsabilidad. Ensayo de una ética para la civilización tecnológica*. Barcelona: Herder, 1995.

Lundin, C. Stephen y Bob Nelson. *Ubuntu. Una fascinante fábula sobre la filosofía africana del trabajo en equipo*. Barcelona: Alienta, 2010.

Maslow, Abraham H. “The theory of human motivation”. *Psychological Review* 50, no. 4 (July 1943): 370-396.

Morin, Edgar. *Ciencia con conciencia*. Barcelona: Anthropos, 1984.

Convivencia con la naturaleza en el sur global: Deforestación y agricultura regenerativa

Morin, Edgar. *Enseñar a vivir. Manifiesto para cambiar la educación*. Traducido por Núria Petit Fontserè. Barcelona: Paidós, 2016.

ONU. “Río+20: Documento final de la Conferencia de la ONU sobre el desarrollo sostenible.” *Río de Janeiro*, 19 de junio de 2012a. https://www.oitcinterfor.org/sites/default/files/file_evento/docfinalrio20.pdf

ONU. “Río+20: Documento final de la Conferencia de la ONU sobre el desarrollo sostenible.” Folleto: el futuro que queremos. Río de Janeiro, 19 de junio de 2012b”. https://www.oitcinterfor.org/sites/default/files/file_evento/spanish_riomas20.pdf

Pizarro, Roberto. “La vulnerabilidad social y sus desafíos: una mirada desde América Latina.” *Estudios Estadísticas*, no. 6 (Santiago de Chile: CEPAL, División de estadística y Proyecciones Económicas, 2001). https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/4762/S0102116_es.pdf?sequence=1&isAllowed=y

Rainforest. “Transformando la agricultura tradicional a regenerativa.” *Rainforest Alliance*, 27 de febrero de 2023. <https://www.rainforest-alliance.org/es/en-el-campo/transformando-la-agricultura-tradicional-a-regenerativa/>.

Salazar Ortiz, Victor Hugo y Juan José Láriz. “Una crítica al antropocentrismo desde la ética ambiental.” *Euphyia* 11, no. 20 (2017): 107-130, <https://revistas.uaa.mx/index.php/euphyia/article/view/1363>.

Salazar Ortiz, Víctor Hugo. *Una visión pragmática de la ética ambiental*. Aguascalientes: Universidad Autónoma de Aguascalientes, 2018.

Serratos, Francisco. *El Capitaloceno. Una historia radical de la crisis climática*. México: Universidad Nacional Autónoma de México, 2020.